

Querido Ricardo, es el insulto de la ignorancia, del completo malentendido del sentido de la propia historia y, por lo tanto, del propio destino, pero es desafortunadamente un inexorable signo del mismo destino. El tristísimo fin de occidente. Aquello que ocurre en Chile está ya aconteciendo o ya aconteció en todos sus países. Esta es la época que nos toca vivir.

Un abrazo,

Massimo Cacciari